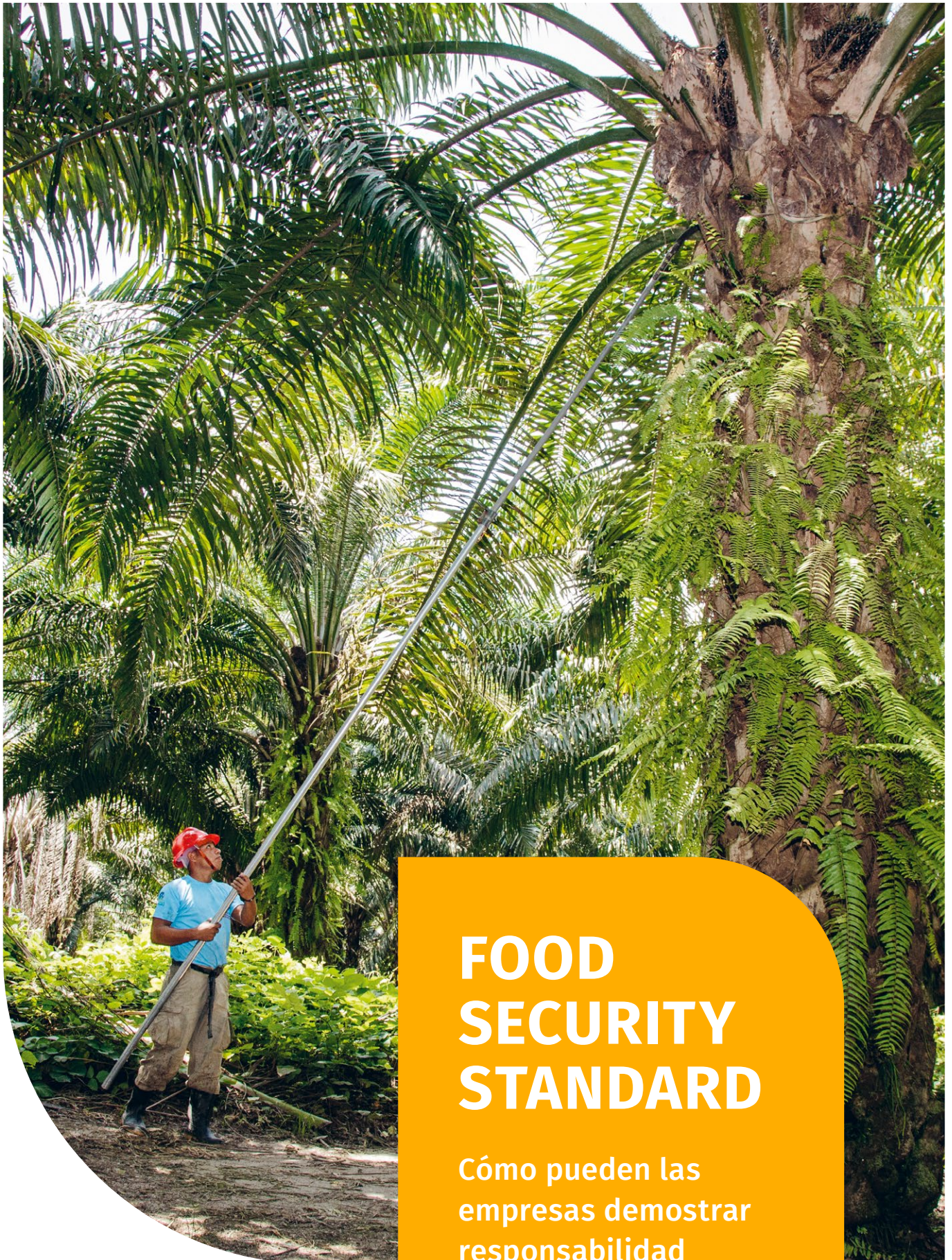




FSS
FOOD SECURITY
STANDARD

PROTEGER EL DERECHO HUMANO
A LA ALIMENTACIÓN



FOOD SECURITY STANDARD

Cómo pueden las
empresas demostrar
responsabilidad

El estándar de seguridad alimentaria llena un vacío

Tener una alimentación adecuada es un derecho humano. No obstante, es un derecho que a menudo está insuficientemente protegido en la producción agrícola de exportación en países del Sur Global. El Food Security Standard (FSS) ayuda a las empresas a cumplir con esta responsabilidad social.

El derecho a una alimentación adecuada está consagrado en el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. También se incluye en el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, o Pacto Social de las Naciones Unidas en su forma resumida, que fue aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1966.

En 2004, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) aprobó las Directrices Voluntarias en Apoyo de la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada. Estas directrices instan a los estados miembros de las Naciones Unidas a aumentar sus esfuerzos en la lucha contra el hambre. La seguridad alimentaria también es impulsada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esto incluye el ODS 2, que tiene como objetivo “acabar con el hambre [y] lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición”, y el ODS 12, que apela a los estados para que garanticen patrones de consumo y producción sostenibles. También se insta a la sociedad civil y al sector privado a hacer lo propio.

Todavía hay alrededor de 800 millones de personas en todo el mundo que pasan hambre, y aproximadamente dos mil millones que sufren desnutrición. Esta situación está empeorando aún más debido a los efectos del cambio climático, las crisis y los diversos conflictos, lo que hace que sea aún más urgente poner en práctica los acuerdos internacionales.

En numerosos países con situaciones de nutrición graves o críticas, los productos agrícolas se cultivan para el mercado internacional. Por otra parte, se observa actualmente una

creciente exigencia por parte de los consumidores y la sociedad civil en general de que estas cadenas de suministro sean cada vez más justas y más sostenibles, y se reclaman cada vez más responsabilidades a las esferas política y económica.

Las empresas pueden usar diferentes estándares de sostenibilidad para demostrar que sus cadenas de suministro tienen en cuenta los aspectos sociales y medioambientales. Sin embargo, ninguna de estas normas aborda adecuadamente la cuestión de si la producción en las explotaciones agrícolas en el Sur Global es compatible con el derecho humano a la alimentación que se les debe a los trabajadores agrícolas, a los pequeños productores y a los habitantes de las comunidades vecinas. El FSS llena este vacío: Como elemento fundamental de los estándares de sostenibilidad y los sistemas de certificación existentes, ofrece una forma de evaluar y verificar de manera exhaustiva el cumplimiento del derecho a la alimentación.

“Muchos trabajadores agrícolas y pequeños productores que cultivan alimentos y otros productos agrícolas para su exportación a Europa pasan hambre y ven vulnerados sus derechos humanos. El FSS garantiza la seguridad alimentaria de los agricultores y trabajadores, al tiempo que protege a las comunidades cercanas de los efectos negativos de la producción con fines de exportación”.

– Tina Beuchelt, Centro de Investigación para el Desarrollo (ZEF), Universidad de Bonn

“Los países están obligados a garantizar los derechos humanos. Por su parte, las empresas tienen la responsabilidad de no vulnerar los derechos humanos. El FSS ayuda a las empresas a cumplir con el derecho a la alimentación de los agricultores y demás trabajadores agrícolas y, por consiguiente, a practicar la responsabilidad social al principio de la cadena de suministro”.

– Rafaël Schneider, Deutsche Welthungerhilfe

“Los productos agrícolas solo son sostenibles si durante su cultivo se tienen en cuenta no solo los aspectos sociales y medioambientales, sino también la seguridad alimentaria de los productores. Todos los integrantes de la cadena de suministro deben asumir esta responsabilidad”.

– Liliana Gamba, WWF Alemania

¿Qué es la seguridad alimentaria?

„Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.“

FAO, 2004

El Food Security Standard en resumen

El FSS está conformado por criterios medibles y probados en la práctica y puede integrarse con los estándares de sostenibilidad ya existentes y que son aplicables a una amplia variedad de contextos. Esto permite capturar con gran precisión la situación alimentaria y condiciones de vida locales.

El FSS es apropiado para todo tipo de materias primas agrícolas independientemente de su uso; es decir, para la industria alimenticia y de concentrados para animales, para uso energético (biocombustibles, bioenergía) o para la producción de cosméticos o la industria química. Está organizado en cinco pilares, 17 principios, 35 criterios y 93 indicadores. Esta complejidad refleja la multitud de factores que afectan al derecho a una alimentación adecuada. Para garantizar que las personas siempre puedan acceder a alimentos suficientes, factores tales como salarios adecuados y condiciones de trabajo aceptables son tan importantes como la educación básica, la atención médica básica y el estado de derecho. Lo mismo se puede aplicar al acceso al agua potable y al uso sostenible de los recursos naturales.

En una auditoria del FSS, se verifica el cumplimiento con 35 criterios mediante observación, documentación y entrevistas con grupos de actores clave. Los auditores preguntan al personal administrativo, a trabajadores agrícolas y a pequeños agricultores por ejemplo: ¿tienen los trabajadores/agricultores suficientes alimentos durante todo el año? ¿Son los salarios adecuados y se pagan a tiempo? ¿Se ve afectado negativamente el suministro de agua de las comunidades vecinas? Además, se solicita a actores relevantes como docentes, médicos y trabajadores de la salud, representantes de las autoridades y organizaciones no gubernamentales activas en el entorno de la actividad agrícola, realizar su propia evaluación. El conjunto de observaciones, documentos y respuesta a estas preguntas provee un cuadro completo de la situación alimentaria y condiciones de vida locales.

LOS CINCO PILARES Y 17 PRINCIPIOS DEL FSS

ESTABILIDAD

1. Aplicar los principios de buena gobernanza y respetar el estado de derecho
2. Respetar las estrategias nacionales de seguridad alimentaria y desarrollo
3. Reducir los riesgos de desastres naturales y catástrofes provocadas por el hombre

ACCESO

4. Asegurar el acceso al mercado y contribuir al desarrollo local
5. Garantizar la viabilidad a largo plazo y prácticas empresariales justas
6. Respetar los derechos laborales y garantizar buenas condiciones de trabajo
7. Proporcionar capacitación y formación
8. Ofrecer redes de seguridad social

DISPONIBILIDAD

9. Respetar los derechos sobre la tierra
10. Respetar los derechos sobre el agua y garantizar que se mantenga o mejore su calidad y disponibilidad
11. Implementar prácticas agrícolas sostenibles

UTILIZACIÓN

12. Facilitar un entorno para el aprovechamiento seguro de los alimentos
13. Garantizar una buena nutrición

ASPECTOS TRANSVERSALES

14. Proporcionar mecanismos de respuesta a denuncias y quejas
15. Respetar los derechos de la mujer y garantizar la igualdad de género
16. Sensibilizar sobre la importancia de la nutrición y apoyar la educación infantil
17. Evaluar la seguridad alimentaria local y hacer un seguimiento de la misma

“Un instrumento idóneo para ayudar a implementar el derecho humano a la alimentación”

La Dra. Eva Ursula Müller dirige la división de bosques, sostenibilidad y recursos renovables del Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura de Alemania (BMEL, por sus siglas en alemán). Este ministerio apoyó económicamente el desarrollo del Estándar de Seguridad Alimentaria (FSS).



Dra. Müller, ¿por qué apoya su ministerio el FSS?

Vemos los estándares de sostenibilidad y los sistemas voluntarios de certificación para productos agrícolas como formas adecuadas de ayudar a implementar el derecho humano a la alimentación y así alcanzar los objetivos globales de sostenibilidad, en particular el ODS 2 (Hambre Cero) y el ODS 12 (Consumo y Producción Responsables). La seguridad alimentaria es también un aspecto fundamental de la estrategia de bioeconomía del gobierno alemán. Sin embargo, me gustaría subrayar que una certificación voluntaria no puede de ninguna manera sustituir la obligación de un estado de garantizar el derecho a la alimentación de todos sus ciudadanos. Sabemos que las certificaciones de sostenibilidad son especialmente importantes para los cultivos dedicados a la exportación tales como café, té, algodón y aceite de palma, pero también alentamos a los gobiernos nacionales a que integren los criterios del FSS en su propia política alimentaria.

¿Fomentar una industria que depende del uso creciente de los denominados recursos renovables es perjudicial para la seguridad alimentaria?

No necesariamente. De hecho, la renuncia a combustibles fósiles y la transformación hacia a una economía basada en biomasa está haciendo que aumente la demanda internacional de productos agrícolas. Esto puede influir en la seguridad alimentaria de los países productores de biomasa, por ejemplo, cuando la producción agrícola para la exportación y la producción de alimentos para el consumo local compiten por recursos escasos, como la tierra y el agua. Sin embargo, también hay efectos sinérgicos, tal y como ha demostrado la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) en varios países. Esto incluye casos en los que los cultivos permanentes y poco exigentes se trabajan en terrenos erosionados o degradados, logrando con ello que esas áreas permanezcan cultivables y en uso. Para proteger la producción de alimentos, las estrategias de bioeconomía de la UE y del gobierno alemán priorizan la seguridad alimentaria en todos los tipos potenciales de uso de la biomasa.

¿Y es aquí donde entra el FSS?

Si, exactamente. La UE ha aprobado leyes que establecen criterios medioambientales para la producción de biomasa, especialmente para biocombustibles. Para demostrar que se cumple con dichos requisitos, los productores utilizan sistemas de certificación de sostenibilidad. Estos sistemas trabajan con los criterios ecológicos establecidos por ley y verifican su cumplimiento a nivel del productor. Sin embargo, los sistemas de certificación de sostenibilidad han estado centrados principalmente en aspectos medioambientales, por lo que se hace necesaria una ampliación de los mismos que aborde la seguridad alimentaria.

¿Cuál cree usted que es la principal fortaleza del FSS?

Sabemos que las normas y directivas internacionales, como por ejemplo el derecho a la alimentación o las directrices voluntarias de la FAO sobre el uso responsable de la tierra pueden ser bastante abstractas para las empresas y los agricultores. Por lo tanto, necesitamos de manera urgente, contar con herramientas que les ayuden a poner en marcha estos principios y verificar minuciosamente su ejecución. El FSS es una de esas herramientas.

¿No sería mejor una obligación legal?

La mayoría de los países han ratificado las convenciones de derechos humanos y obligado a su cumplimiento a través de la legislación nacional. Sin embargo, existen vacíos en su aplicación práctica. Al adoptar el Plan de Acción Nacional de Empresas y Derechos Humanos (NAP, por sus siglas en inglés), el gobierno alemán ha dejado claro que las empresas alemanas también son responsables del cumplimiento de los derechos humanos dentro de sus cadenas de suministro. Se espera, por lo tanto, que las compañías actúen voluntariamente con el cuidado y diligencia debidos. En el Plan de Acción Nacional de Empresas y Derechos Humanos, el gobierno alemán se compromete a estudiar los pasos a seguir en caso de que su aplicación sea insuficiente, incluso mediante legislación y ampliando el círculo de empresas que puedan ser objeto de inspección.



Eficacia probada

Iniciativas destacadas de sostenibilidad y sistemas de certificación como la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO), Rainforest Alliance, ISCC y Cotton Made in Africa han comprobado cómo diferentes países con situaciones alimentarias diversas puedan integrar el FSS en sus propios sistemas. Los productores agrícolas y organismos de certificación probaron en auditorías piloto el valor agregado de utilizar el estándar y analizaron cómo integrarlo en sus procesos de trabajo regulares. Su conclusión: probado y adecuado.

“Los criterios del FSS son verificables, medibles y prácticos”

Michael Kitetu es auditor principal y supervisor para el organismo de certificación Africert en Kenia. Realizó las auditorías piloto del FSS para cooperativas de pequeños productores en Zambia y Kenia, en el marco de las auditorías del cumplimiento con los estándares de Cotton Made in Africa y Rainforest Alliance. El siguiente informe refleja su opinión personal.



“Una cosa que me gusta del FSS es la objetividad con la que se mide la disponibilidad de alimentos para los pequeños agricultores. Muchos europeos desconocen las condiciones de vida de los agricultores en los países que producen los alimentos que consumen. Tomemos, por ejemplo, Kenia, mi tierra natal. La situación de seguridad alimentaria allí está clasificada como grave, y la mayoría de los agricultores no pueden producir suficiente comida nutritiva para ellos mismos. Al no tener acceso directo a los mercados, venden sus productos a intermediarios y reciben solo una pequeña parte del precio que sus productos alcanzan en el mercado. Así que estoy firmemente a favor de que las cadenas de suministro garanticen que los agricultores tengan suficiente comida, no sólo en términos de cantidad sino también de calidad.

Desde un punto de vista técnico, no es difícil integrar el FSS en las auditorías. Es importante que esta tarea sea asumida por alguien que tenga experiencia en auditar procesos combinados, porque el FSS complementa un estándar ya existente. El tiempo también es un factor clave. La evaluación de todos los criterios que integran el FSS significa más horas de trabajo y mayores costes de certificación.

Al igual que con cualquier otro estándar, su aceptación es un desafío. Por ejemplo, uno de los productores me preguntó: “Quieres que me asegure de que nuestros empleados y proveedores tengan suficiente comida. Eso es factible, pero ¿cómo va a prosperar nuestro negocio?” Su postura es comprensible. Puede suponer un obstáculo para la adopción del Estándar, especialmente en casos de grave inseguridad alimentaria. Esto hace que para nosotros sea fundamental que los gobiernos de los países con situaciones de inseguridad alimentaria se familiaricen con el FSS a fin de que puedan adoptar y desarrollar

en consecuencia sus políticas y estrategias de seguridad alimentaria nacionales.

Los productores que adoptan el FSS necesitan la garantía de que podrán vender sus productos en el mercado a un precio más alto, ya que sus costos de producción también aumentan. La fluctuación de precios del mercado puede suponer un gran problema. Las empresas distribuidoras y los compradores de los países industrializados también son responsables de garantizar precios justos. En cualquier caso, es positivo que los criterios del FSS se dirijan al contexto específico de los pequeños agricultores o plantaciones.

Desde el punto de vista de la inspección, los criterios del Estándar son en principio verificables y prácticos. En las regiones azotadas por el hambre, ciertamente no es posible poner en práctica todo el FSS de la noche a la mañana. Pero, en general, las dificultades no superarán los aspectos positivos del Estándar, porque, a la larga, beneficia a productores, agricultores y demás trabajadores agrícolas.”

AfriCert

AfriCert realiza auditorías para sistemas de certificación de sostenibilidad como Global G.A.P, Rainforest Alliance y UTZ Certified, así como el estándar de la iniciativa Cotton Made in Africa y el estándar de buenas prácticas Starbucks C.A.F.E. (Coffee and Farmer Equity). La organización, compuesta por 60 empleados, tiene su sede en Nairobi, Kenia.

Más información en: www.africertlimited.co.ke

“Una empresa es exitosa si su entorno puede llegar a crecer junto con ella”

Lely Antelo Melgar es la encargada de Gestión y Normas del ingenio azucarero boliviano Aguaí, y responsable de la implementación de los estándares de sostenibilidad. El ingenio implementó el FSS como parte de la certificación ISCC (Certificación Internacional de Sostenibilidad y Carbono).



“Desde la fundación de Aguaí, nuestro objetivo ha sido conquistar los mercados más exigentes. Queríamos ofrecer productos que cumplieran con los más altos estándares internacionales. El apoyo de ISCC en el desarrollo de aspectos relacionados con la sostenibilidad nos ayudó a acceder a estos mercados. Al tomar parte en la auditoría piloto, también conocimos la realidad cotidiana de las personas que cultivan y cosechan caña de azúcar para nosotros. Esto nos proporcionó la información que necesitábamos para mejorar tanto como fuera posible.

Una empresa sostenible y certificada disfruta de una serie de ventajas. En primer lugar, desde una perspectiva económica, porque tiene un acceso más fácil a nuevos mercados; en nuestro caso, no hubiéramos podido llegar a ciertos mercados internacionales sin la certificación, especialmente en el sector de alcohol. En segundo lugar, desde un punto de vista social, porque trabaja junto con otros actores para poner en práctica medidas respetuosas con el medio ambiente probadamente eficaces. Finalmente, desde una perspectiva laboral, porque pertenecer a una empresa reconocida como sostenible supone una fuente de motivación para los empleados.

Comenzamos a producir materias primas certificadas junto con un grupo de productores que querían afrontar el desafío de trabajar conforme a las directrices de sostenibilidad ISCC. Por cierto, esta decisión no tiene nada que ver con el tamaño de la explotación o de la producción; se trata de adoptar buenas prácticas empresariales que, además, reducen los costes a largo plazo.

En Aguaí, tenemos una división agrícola y una oficina central a través de las cuales asesoramos a nuestros proveedores de caña de azúcar durante todo el año sobre cuestiones técnicas, estándares y normas. Les ofrecemos formación en nuevas tecnologías, mejores prácticas de cultivo, producción sostenible de biomasa y buenas prácticas profesionales. También trabajamos estrechamente con la comunidad y con las autoridades locales, no solo para buscar soluciones a eventuales problemas, sino también para fomentar las relaciones de vecindad y el desarrollo local. También queremos desarrollar ideas para cooperaciones público-privadas que luego puedan extenderse a otras partes del país. Estamos convencidos de que el

crecimiento de una sola empresa no es suficiente. Una empresa solo puede tener éxito a largo plazo si crece conjuntamente con su entorno y si ayuda a proteger los recursos naturales de este entorno.

Por supuesto, el camino hacia la sostenibilidad está plagado de obstáculos. El mayor obstáculo podría estar en encontrar la manera adecuada de hacer entender que la certificación realmente beneficiará a todas las empresas participantes. Si una empresa quiere adoptar el FSS, comenzaría por recomendarle que formule objetivos claros. Solo entonces, puede comenzar a implantar la certificación de manera estratégica y obtener a corto o largo plazo los beneficios comerciales y sociales asociados a la misma, tanto para la propia empresa como para toda la región.

Esperamos que la demanda de productos de compañías gestionadas de manera sostenible y la exigencia de una defensa corporativa de la seguridad alimentaria aumente exponencialmente en América Latina, tal y como lo ha hecho en Europa.”

Aguaí

Aguaí es uno de los seis ingenios azucareros de Bolivia. La compañía, fundada en 2013, transforma dos millones de toneladas de caña de azúcar en azúcar y alcohol cada año. El azúcar es principalmente para el mercado interno, mientras que el alcohol es para exportación. La compañía obtiene la mayor parte de su materia prima de grandes explotaciones, pero también de pequeños agricultores. Los productores están unidos en una cooperativa de producción y algunos de sus miembros también son accionistas del ingenio. Alrededor del 75 por ciento de la caña de azúcar procesada tiene la certificación ISCC.

“Si uno toma en serio la seguridad alimentaria, tiene que certificar integralmente”

El Dr. Jan Henke es el director del sistema Certificación Internacional de Sostenibilidad y Carbono (ISCC). El FSS fue probado en el marco de dos auditorías de sostenibilidad de ISCC.



Dr. Henke, ¿por qué ISCC decidió incluir el FSS en su sistema?

La seguridad alimentaria es un tema importante. Hasta cierto punto, siempre ha sido parte de ISCC. Sin embargo, que yo sepa, ningún sistema de certificación ha cubierto la seguridad alimentaria de manera tan completa y con tal nivel de complejidad como el FSS. Estamos entusiasmados por haber estado involucrados en su desarrollo desde el principio y por haber tenido la oportunidad de verificar dicho estándar y aplicarlo en ISCC.

¿No es un gasto inmenso para todos los involucrados?

Si toma en serio la seguridad alimentaria, es necesario adoptar un enfoque integral. Lo importante en este momento es que se genere demanda también en el lado empresarial. Necesitamos empresas aquí en Alemania que digan: “para mi es importante tener en cuenta la seguridad alimentaria, cuando compro productos agrícolas “. Por otro lado, también es necesario que exista una manera de que esas empresas puedan hacerlo, junto con alguien que esté dispuesto a ponerlo en práctica. Por ese motivo, ahora es extremadamente importante dar a conocer el FSS.

¿Cómo estima usted la demanda del FSS por parte de las empresas?

Hasta el momento no era posible abarcar la seguridad alimentaria en la certificación de sostenibilidad de manera integral. Con el FSS se desarrollaron durante los dos últimos años criterios e indicadores y herramientas de auditoría como por ejemplo listas de verificación. Ahora ya está todo listo para usarse y es hora de informar a las empresas y decirles: “Ahora es su turno”. Por supuesto, para que esto funcione es necesario que se sientan en cierto modo obligadas, de manera que las ONG también deben seguir presionando en este sentido. También se requiere apoyo político, por ejemplo, a través de una ley que regule las cadenas de suministro...

¿Está diciendo que está a favor de un enfoque legislativo?

Por supuesto. Hemos visto cómo ha funcionado con los biocombustibles: cuando se impone una obligación legal de implantar un sistema de certificación a lo largo de la cadena de suministro, esta se cumple porque supone un requisito previo para que las empresas puedan acceder al mercado.

En el caso de los biocombustibles, se aplicó una política de sobrepagos para que la certificación también redundara en beneficio de los productores locales.

Volviendo a la certificación del FSS, ¿en qué tipo de gastos incurren las empresas?

Eso varía de un caso a otro y depende del entorno empresarial. Por ejemplo, en un país con inseguridad alimentaria y miles de pequeños agricultores, aspectos como la introducción de un salario mínimo, sin duda, supondrían una dificultad. Por lo que respecta a las empresas locales, no cabe duda de que se requerirá una inversión de capital. Con respecto a la inspección, los costes son asumibles, ya que la auditoría ISCC solamente se está ampliando para incorporar las partes del FSS que no se contemplaban en el pasado. Incluso si la inspección se prolonga finalmente uno o dos días más, eso no debería representar un obstáculo tratándose de un tema tan importante.

Certificación Internacional de Sostenibilidad y Carbono (ISCC)

ISCC es un sistema de certificación en el que intervienen múltiples actores. Actualmente cuenta con 133 miembros, tanto del sector privado como de la sociedad civil. Trata de la sostenibilidad en la producción de materias primas a través de toda la cadena de valor. Las áreas prioritarias incluyen: reducción de gases de efecto invernadero; la protección del aire, el suelo y el agua y el cumplimiento de los derechos humanos, laborales y de la tierra. También garantiza la trazabilidad de las materias primas.

El sistema ISCC es utilizado por más de 30 organismos de certificación en más de 100 países. Desde principios de 2014, se han concedido aproximadamente 24.000 certificados a más de 3.800 usuarios del sistema.

Más información en: www.iscc-system.org

El Food Security Standard ...

- ayuda a proteger el derecho humano a la alimentación;
- llena un vacío existente en los estándares de sostenibilidad;
- ayuda a las empresas a cumplir con sus responsabilidades en materia de seguridad alimentaria;
- es aplicable a una amplia variedad de contextos y para todos los productos agrícolas;
- contiene criterios medibles y probados sobre el terreno;
- puede integrarse con los estándares de sostenibilidad ya existentes
- cuenta con el respaldo de prestigiosos sistemas de certificación.

Los estándares y sistemas de certificación de sostenibilidad así como organismos de certificación que deseen integrar el FSS u ofrecerlo, tienen acceso a un manual completo, diferentes listas de verificación, pautas para entrevistas y material de capacitación. Estas herramientas se adaptan perfectamente a las circunstancias específicas de los pequeños y medianos agricultores y plantaciones de gran tamaño. Empresas en la cadena de valor pueden usar los instrumentos, para preparar la implementación del FSS.

No dude en ponerse en contacto con nosotros. Estamos siempre a su disposición.

info@foodsecuritystandard.org
www.foodsecuritystandard.org

CRÉDITOS

Editores:

- Welthungerhilfe: Dr. Rafaël Schneider
- WWF Alemania: Dra. Liliana Gamba
- Centro de Investigación para el Desarrollo (ZEF), Universidad de Bonn: Dra. Tina Beuchelt



Fecha: Junio 2020

Redactora: Silvia Richter, www.mediamondi.de

Diseño: Marjike Küsters, www.studioazola.com

Fotos: Portada: Audra Melton, WWF-EE.UU.; p. 2: BMEL; págs. 3-5: Privado; Contraportada: FSS

With support from



by decision of the
German Bundestag

